



<http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v66n165.55198>

PERCEPCIÓN, DESCRIPCIÓN Y EXPLICACIÓN EN LA OBRA DE ALEXANDER VON HUMBOLDT*



PERCEPTION, DESCRIPTION, AND EXPLANATION IN THE WORK OF ALEXANDER VON HUMBOLDT

BÁRBARA JIMÉNEZ PAZOS**
Universidad del País Vasco - País Vasco - España

.....
Artículo recibido el 24 de junio de 2015; aprobado el 17 de noviembre de 2015.

* Este artículo es fruto de una investigación doctoral realizada gracias a una beca concedida por la Universidad del País Vasco (PIF UPV 012/2011).

** *barbara.jimenez@ehu.eus*

Cómo citar este artículo:

MLA: Jiménez Pazos, B. "Percepción, descripción y explicación en la obra de Alexander von Humboldt." *Ideas y Valores* 66.165 (2017): 57-83.

APA: Jiménez Pazos, B. (2017). Percepción, descripción y explicación en la obra de Alexander von Humboldt. *Ideas y Valores*, 66 (165), 57-83.

CHICAGO: Bárbara Jiménez Pazos. "Percepción, descripción y explicación en la obra de Alexander von Humboldt." *Ideas y Valores* 66, n.º 165 (2017): 57-83.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.

RESUMEN

Es recurrente la tendencia a considerar a Alexander von Humboldt como autor romántico-naturalista, dada la combinación del método científico de análisis empírico de la naturaleza con su visión estético-subjetiva que posee ciertos rasgos “románticos”. Un estudio del léxico empleado por Humboldt en las descripciones de la naturaleza revela, sin embargo, el predominio del lenguaje estrictamente científico e intersubjetivo sobre el subjetivo. La presencia de rasgos semánticos “románticos” no es, empero, meramente ornamental, sino que cumple una función estética que, en la percepción humboldtiana de la naturaleza, es un complemento subjetivo indispensable dentro de su imagen holística del mundo.

Palabras clave: A. von Humboldt, descripción del paisaje, naturaleza, percepción, romanticismo.

ABSTRACT

Alexander von Humboldt tends to be considered a romantic-naturalist author, due to the way he combines the scientific method of empirical analysis of nature with his aesthetic-subjective view that could be said to have some “romantic” characteristics. Nonetheless, the study of the lexicon used by Humboldt to describe nature reveals the predominance of strictly scientific and intersubjective language over subjective language. Even so, the presence of “romantic” semantic traits is not merely ornamental; rather, it has an aesthetic function, which, in Humboldt’s perception of nature, is an indispensable subjective complement within his holistic worldview.

Keywords: A. von Humboldt, description of the landscape, nature, perception, romanticism.

La doble condición científico-literaria de la narrativa de Alexander von Humboldt (1769-1859) ha permitido una variada hermenéutica de su obra. El análisis de la noción de naturaleza en la obra de Humboldt ha canalizado las interpretaciones por dos vías principales: una, centrada generalmente¹ en sus viajes,² destaca los aspectos estrictamente científicos de las investigaciones del autor (aportaciones cartográficas, geográficas y geológicas; estudios en torno a la vegetación, etc.); la otra subraya la presencia de una voluntad estética explícita en la obra de Humboldt, pero destaca que este rasgo es inherente a la narración de sus contenidos más científicos, y que la conjunción de ambos aspectos conforma un signo distintivo de la obra humboldtiana.³ Así, por un lado, los estudios humanísticos acentúan, principalmente, las características “románticas” en la obra humboldtiana, y tienden a desconsiderar sus aspectos científicos; por otro, los estudios de naturaleza científica destacan la relevancia de las aportaciones de la obra de Humboldt a la ciencia moderna, y desconsideran sus aspectos más estéticos.

Antes de decidir si Humboldt es un autor romántico, es necesario definir la noción de romanticismo. La expresión de las emociones e impresiones generadas por la percepción del paisaje es una característica recurrente en la poesía romántica. Y es también un rasgo presente en la obra de Humboldt. Ahora bien, la corriente denominada romántica exhibe una amalgama ideológica y estilística muy diversa. Los poetas románticos propugnan concepciones de la naturaleza tan poco homogéneas, que podrían resultar ocasionalmente contradictorias. Se ha afirmado incluso que es un movimiento indefinible (*cf.* De Toreinx 1829). Lovejoy va más lejos y sostiene que no existe un “romanticismo” sino “romanticismos” (*cf.* 1948 235). Considera, además, que términos como “Romanticismo” resultan embarazosos y perturbadores, dado que representan a corrientes y movimientos históricos en cuyo seno se han dado sub-corrientes y sub-movimientos con ideologías opuestas al movimiento matriz, es decir, a lo que vagamente se ha denominado como “Romanticismo” (*cf.* Lovejoy 2001 5-6). No obstante, hay una serie de rasgos generales sobre los que se da un cierto consenso

1 Tengo en especial consideración las valiosas observaciones que el profesor Julián Pacho, de la Universidad del País Vasco, ha realizado sobre este artículo.

Existen estudios centrados únicamente en aspectos geográficos, geológicos, etc., aunque con ciertos guiños al paisaje relatado en las obras de Humboldt. Véase, por ejemplo, Corbera Millán (2014).

2 Véanse al respecto Botting (1981), Krätz (1997) y Beck y Schoenwaldt (1999).

3 Véanse al respecto Hentschel (1969), Bunkse (1981), Buttmer (2001), Farinelli (2009) y Walls (2009a; 2009b). Todo estudio de L. D. Walls en torno a Humboldt puede ser representativo de esta visión.

historiográfico en torno a la noción de romanticismo (*cf.* Berlin 2001; Day 1996; Honour 1979; Ruston 2007 y Wu 1994). En lo que sigue me limitaré a esbozar ese consenso, sin una pretensión de exhaustividad, y enfocado en la cuestión relativa a la percepción y representación de la naturaleza.

Un rasgo asumido como distintivo del Romanticismo es su intenso interés por la naturaleza y, más concretamente, por el paisaje natural. Un segundo aspecto que suele destacarse en su caracterización es su particular relación con lo divino o lo transnatural en general, con frecuencia presente en la representación paisajística. En su contemplación se favorece, además, lo inconmensurable frente a lo medible, lo orgánico frente a lo mecánico, lo oculto y misterioso frente a lo inmediatamente dado. La naturaleza es concebida por los poetas románticos unas veces como Dios mismo, con frecuencia como un todo orgánico con capacidad agente, vivo, cuyos paisajes pueden despertar en el observador sentimientos de sublimidad y, por ello, de comunión con la infinitud, lo desconocido, lo sobrenatural. En suma, una característica general del Romanticismo es la enfática descripción de los sentimientos del sujeto humano frente a la naturaleza.

Esa prevalencia del sujeto permitiría conjeturar que las descripciones románticas de la naturaleza tienen por objeto los sentimientos del observador-descriptor, antes que las características propias del paisaje. Los poetas románticos tienden a aproximarse a la naturaleza con el propósito de llegar a estar en comunión con ella. De esta forma pueden saber cuál es su lugar con respecto al todo orgánico, y eliminar barreras que separan al ser humano y a la naturaleza como mundos opuestos e incommunicados. Nada, según Randall, posee sentido para el romántico si no es en relación con un todo relacional y orgánico (*cf.* 420).

¿Qué nexos se podrían establecer entre el naturalista Humboldt y el Romanticismo? Humboldt presenta el análisis de la naturaleza como un proceso compuesto por observador y objeto en una síntesis unitaria de mutua vinculación. La recurrente presencia de alusiones a la repercusión subjetiva del autor frente a ciertas escenas de la naturaleza, divagaciones, dudas o reflexiones filosóficas, estéticas y sentimentales, explica que la mención de aspectos románticos sea ineludible entre los comentaristas de la obra de Humboldt. Sospecho, no obstante, que esta aproximación a su obra ha eclipsado –al menos en parte– la valoración de su trabajo científico. La ciencia humboldtiana, ciertamente, convive con la subjetividad literaria propia de un autor con propósitos tan ambiciosos como la necesidad de ofrecer una imagen unitaria del mundo mediante un método científico de análisis que no prescinde de variables subjetivas y voluntad estética.

Es precisamente la metodología científica que Humboldt aplica a sus estudios en la naturaleza lo que domina y equilibra los aspectos más personales o subjetivos, también presentes en la obra. Ciertamente, Humboldt ha hecho “de la superficie terrestre o del paisaje y de sus múltiples condicionamientos una temática con un *estatus* de transición hacia la ciencia” (Blumenberg 237). Este paso consistiría, justamente, en la superación de una aproximación pre-científica a la naturaleza, y de revelación y “conocimiento de lo que hay detrás [...] [de la mera] percepción de las cualidades fisonómicas del paisaje” (*id.* 286). Un análisis del léxico humboldtiano muestra hasta qué punto puede considerarse al naturalista como autor romántico, como científico-naturalista o como romántico-naturalista.

Cabría cuestionarse si toda la literatura crítica en torno a una imagen de la naturaleza caracterizada por la combinación analítico-intuitiva es apropiada para la comprensión de Humboldt como autor polifacético que plasma una imagen holística del mundo en sus obras mediante una significativa narrativa científica. Así como un estudio empírico del material semántico es estrictamente necesario para poder proporcionar un posterior análisis conceptual sobre lo observado, resulta indispensable, para Humboldt, una argumentación que dé cuenta de lo científicamente pertinente que resulta una inicial perspicacia intuitiva humana como fuente necesaria de toda la metodología y reflexión derivadas. Humboldt es un científico de las partes, un analítico de cada fracción terrestre, un metodólogo centrado en parcelas superficiales. Pero también es un ideólogo de razonamientos lógicos, un pensador de interrelaciones ocultas y, sobre todo, un perceptor humano sensible a las “fuerzas dinámicas” de la naturaleza.

Resultaría insuficiente caracterizar a Humboldt como un autor consciente de escisiones inapropiadamente forzadas, como las que dividen la ciencia y la literatura, la razón y la intuición, la inteligencia y la imaginación, la naturaleza y el arte, sin detenerse a estudiar la posibilidad de que exista en Humboldt una unión intencionada de ambos polos, una conjunción deliberada plasmada en su léxico; o si, por el contrario, predomina un vínculo espontáneo e ineludible que surge en él con toda naturalidad.

Para resolver estas cuestiones, considero pertinente realizar un estudio de la semántica humboldtiana. Se hará un examen de sustantivos y de sus respectivas formas de adjetivación presentes en tres obras fundamentales: *Ansichten der Natur* (AN), *Relation Historique* (RH) y *Kosmos*. Los sustantivos que por su significado puedan tener especial relevancia para el análisis de las descripciones de la naturaleza se estudiarán, en ocasiones, conjuntamente en las tres obras. En otras ocasiones,

los sustantivos seleccionados se rastrearán bien por separado en cada obra, bien conjuntamente en AN y *Kosmos*. Asimismo, con el propósito de mostrar la frecuencia del uso lexical, se indicará –al lado de cada adjetivo– el número de veces que aparece en la(s) obra(s), así como el recuento total en un apartado individual.⁴

Los sustantivos escogidos para rastrear en las obras son, por un lado, “naturaleza” (*Natur, Nature*), “fenómeno” (*Erscheinung*), “fuerza” (*Kraft, Force*) y “vegetación” (*Végétation*) como principales descriptores de objetos susceptibles en principio de una adjetivación referida al entorno natural, tanto desde la perspectiva científica propia, presumible en el naturalista Humboldt, como desde un punto de vista más esteticista, propio de autores considerados como paradigmáticos de la literatura romántica. Por otro lado, se rastrearán los usos de los sustantivos “vista” (*Anblick*), “paisaje” (*Landschaft*) y “fuerza/escena de la naturaleza” (*Naturkraft, Naturszene*), porque forman parte tanto del léxico de textos canónicamente románticos como de la obra de Humboldt.

4 Trataré de realizar un rastreo léxico lo más exhaustivo posible. No obstante, la extensión de las obras de Humboldt, así como las múltiples y considerablemente desarrolladas secciones dedicadas a notas de fin de capítulo, notas a pie de página y anexos, dificultan esta tarea. Para centrar el estudio sobre las partes del texto más relevantes, hay que realizar una serie de precisiones: sobre AN, cabe advertir que el análisis léxico se realizará sobre el texto principal y se excluirán las notas a pie de página. En cuanto a RH, se excluirán del análisis léxico las notas al pie del texto principal. No se omitirán, en cambio, los sustantivos presentes en las secciones dedicadas a notas exclusivamente, así como los presentes en notas al pie de una extensión considerable. Por último, dada la gran extensión que abarcan los cinco volúmenes de *Kosmos*, se realizará el análisis únicamente sobre los dos primeros volúmenes a partir de la edición de Hanno Beck (1993).

Sustantivos	Total	Adjetivos Afectados
<p>Natur/ Nature (naturaleza) AN, RH y Kosmos</p>	79	<p><i>Alles aneignende</i> (apropiadora [1]); <i>agreste</i> (agreste [1]); <i>animée</i> (animada [2]); <i>anorganische/unorganische</i> (inorgánica [4]); <i>bienfaisante</i> (benéfica [1]); <i>brute</i> (bruta [1]); <i>cultivée</i> (cultivada [3]); <i>elementare/elementarische</i> (elemental [3]); <i>exotische/exotique</i> (exótica [6]); <i>fremde</i> (extranjera [1]); <i>gewöhnliche</i> (corriente [1]); <i>gigantesque</i> (gigantesca [1]); <i>große und wilde</i> (grande y salvaje [2]); <i>herrliche</i> (majestuosa [1]) <i>imposante</i> (imponente [2]); <i>indomptée</i> (indomada [1]); <i>landschaftliche</i> (pintoresca [1]); <i>lebendige</i> (viva [1]); <i>leblose/inanimée</i> (inanimada [2]); <i>majestätische/majestueuse</i> (majestuosa [4]); <i>mervelleuse</i> (maravillosa [2]); <i>organische/organique</i> (orgánica [9]); <i>physische</i> (física [2]); <i>prodigue</i> (pródiga [1]); <i>puissante</i> (poderosa [3]); <i>reichgeschmückte</i> (muy ornamentada [1]); <i>riante</i> (sonriente [1]); <i>riche</i> (rica [3]); <i>salpetrige</i> (nitrosa [1]); <i>sauvage</i> (salvaje [5]); <i>schöne</i> (bella [1]); <i>sonderbare</i> (extraño [1]); <i>terrible</i> (terrible [1]); <i>umgebende</i> (circundante [1]); <i>unbelebte</i> (inanimada [3]); <i>variée</i> (variada [1]); <i>vegetabilische</i> (vegetal [2]); <i>vulkanische</i> (volcánica [2]); <i>zeugende</i> (generadora [1]).</p>
<p>Erscheinung (fenómeno) Kosmos</p>	84	<p><i>Ähnliche</i> (similares [2]); <i>allgemeine</i> (generales [1]); <i>analoge</i> (análogos [1]); <i>äußere/äußerliche</i> (externos [2]); <i>begleitende</i> (acompañante [1]); <i>bestrittene</i> (disputado [1]); <i>bewährte</i> (comprobado [1]); <i>chemische</i> (químicos [1]); <i>dynamische</i> (dinámicos [1]); <i>eigentümliche</i> (peculiares [1]); <i>elektrische</i> (eléctricos [1]); <i>Empirie</i> <i>gegeben</i> (empíricamente dados [1]); <i>ergründende</i> (estudiados [1]); <i>erkannte</i> (reconocido(s) [2]); <i>furchtbare</i> (horrible [1]); <i>geognostische</i> (geognósticos [3]); <i>große</i> (grandes [4]); <i>hervorzurufende</i> (causales [1]); <i>irdische</i> (terrestres [4]); <i>komplizierte</i> (complicados [1]); <i>kurzdauernde</i> (breve [1]); <i>magnetische</i> (magnéticos [6]); <i>mannigfaltige</i> (variados [1]); <i>merkwürdige</i> (curioso [2]); <i>meteorische</i> (meteóricos [1]); <i>meteorologische</i> (meteorológicos [2]); <i>optische</i> (ópticos [2]); <i>organische</i> (orgánicos [1]); <i>physische</i> (físicos [13]); <i>primitive</i> (primitivos [2]); <i>sinnliche</i> (sensoriales [1]); <i>tellurische</i> (telúricos [1]); <i>ungewöhnliche</i> (inusual [1]); <i>vergängliche</i> (caducos [1]); <i>verwickelte</i> (intrincados [1]); <i>vulkanische</i> (volcánicos [6]); <i>wechselnde</i> (cambiantes [2]); <i>wichtige</i> (importantes [1]); <i>wichtigste</i> (más importante [1]); <i>widerstrebende</i> (resistentes –al análisis matemático– [1]); <i>wiederkehrende</i> (recurrentes [2]); <i>wirkliche</i> (reales [2]); <i>wirksame</i> (eficaces [1]).</p>

<p>Kraft/Force (fuerza) AN, RH y Kosmos</p>	163	<p><i>Allverbreitete</i> (extendida por doquier [1]); <i>anziehende</i> (de atracción [3]); <i>belebende</i> (vivificante [1]); <i>beträchtliche</i> (considerable [1]); <i>bewegende</i> (motriz [2]); <i>eigentümliche</i> (peculiar [1]); <i>elastische/élastique</i> (elástica [8]); <i>elektrische/électrique</i> (eléctrica [4]); <i>elektromagnetische</i> (electromagnética [1]); <i>erhaltende</i> (sostenible [2]); <i>erneuernde</i> (renovadora [2]); <i>erschütternde</i> (conmovera [1]); <i>extraordinaire</i> (extraordinaria [1]); <i>formbildende</i> (conformadora [1]); <i>galvanische/galvanique</i> (galvánica [2]); <i>gebundene</i> (unida [1]); <i>geheimnisvolle/mystérieuse</i> (misteriosa [2]); <i>gleichartige</i> (similares [1]); <i>grande</i> (gran, grande [1]); <i>haufenbildende</i> (agrupadora [2]); <i>hebende</i> (elevadora [4]); <i>hervorgerufene</i> (inducida [1]); <i>horizontale</i> (horizontal [2]); <i>inégale</i> (desigual [1]); <i>innere/intérieure</i> (interna [5]); <i>innewohnende</i> (inherente [3]); <i>intensive</i> (intensa [1]); <i>irdische</i> (terrestres [2]); <i>körperliche</i> (física [1]); <i>lebendige/vive</i> (viva [7]); <i>lichtentbindende</i> (que produce luz [1]); <i>magnetische/magnétique</i> (magnética [43]); <i>magnetisch-elektrische</i> (magnético-eléctrica [1]); <i>materielle</i> (material [2]); <i>neue</i> (nueva [1]); <i>organische/organiques</i> (orgánica [6]); <i>physische</i> (física [4]); <i>plutonische</i> (plutónica [3]); <i>prodigieuse</i> (prodigiosa [1]); <i>qualitative</i> (cualitativa [1]); <i>répulsive</i> (repulsiva [1]); <i>schaffende</i> (creativa [2]); <i>treibende</i> (motriz [2]); <i>unbekannte</i> (desconocida [1]); <i>ungemessene</i> (desmedida [1]); <i>unterirdische</i> (subterránea [4]); <i>urtiefe</i> (primigenia [2]); <i>waltende</i> (prevalecedora [1]); <i>wärmeleitende</i> (de transmisión de calor [1]); <i>wärmende</i> (calefactora [1]); <i>vegetative</i> (vegetativa [1]); <i>verdichtbare</i> (compresible [1]); <i>vitale</i> (vital [2]); <i>vorzüglichster</i> (excelente [1]); <i>vulkanische</i> (volcánica [7]); <i>wirkende</i> (activa [4]); <i>wohltätige</i> (benéfica [1]); <i>zerstörende</i> (destruictiva [1]).</p>
<p>Végétation (vegetación) RH</p>	26	<p><i>Abundante</i> (abundante [1]); <i>belle</i> (bella [4]); <i>brillante</i> (brillante [1]); <i>épaisse</i> (espesa [7]); <i>équinoxiale</i> (equinoccial [1]); <i>luxurieuse</i> (exuberante [1]); <i>riche</i> (rica [5]); <i>souterraine</i> (subterránea [1]); <i>superbe</i> (hermosa [1]); <i>variée</i> (variada [1]); <i>vigoreuse</i> (vigorosa [3]).</p>
<p>Anblick (vista) AN</p>	18	<p><i>Allgemeine</i> (común [1]); <i>freundliche</i> (agradable [1]); <i>größere und ernstere</i> (mayor y más solemne [1]); <i>geognostische</i> (geognóstica [1]); <i>malerische</i> (pintoresca [1]); <i>merkwürdige</i> (extraña [1]); <i>reizende</i> (preciosa [1]); <i>schönen</i> (bella [1]); <i>seltsamen</i> (extraña [2]); <i>sonderbaren</i> (peculiar [2]); <i>überraschender</i> (sorprendente [1]); <i>unerwartete</i> (inesperada [1]); <i>ungewohnte</i> (inusual [1]); <i>verschiedene</i> (diferente, variada [1]); <i>wunderbare/wundervolle</i> (maravillosa [2]).</p>

Landschaft (paisaje) <i>Kosmos</i>	9	<i>Anmutige</i> (agradable [1]); <i>arktische</i> (ártico [1]); <i>freie</i> (libre [1]); <i>griechische</i> (griego [1]); <i>heimische</i> (acogedor [1]); <i>Schweizerische</i> (suizo [1]); <i>vulkanische</i> (volcánico [1]); <i>wechselnd</i> (cambiantes [1]); <i>wirkliche</i> (real [1]).
Naturkraft (fuerza de la naturaleza) <i>AN y Kosmos</i>	7	<i>Heilige</i> (sagrada [1]); <i>wilde</i> (salvaje [1]); <i>irdische</i> (terrestre [1]); <i>schaffende</i> (creativa [1]); <i>streitende</i> (contendiente [1]); <i>üppige</i> (exuberante [1]); <i>zerstörende</i> (destruictiva [1]).
Naturszene (escena de la naturaleza) <i>AN y Kosmos</i>	6	<i>Erhabener</i> (sublime [1]); <i>großartigen/große</i> (grandioso/grande [3]); <i>herrlichste</i> (la más maravillosa [1]); <i>schönste und freundlichste</i> (la más bella y agradable [1]).

Tabla 1. rastreo semántico de sustantivos y adjetivos en la obra de Humboldt.

Si se analiza el léxico humboldtiano utilizado en las descripciones de la naturaleza, se descubre que son muy frecuentes los sustantivos acompañados de adjetivos propios de descripciones naturalistas que denotan un cierto movimiento, progresión, vida o actividad en el reino de lo orgánico. Pero también son frecuentes adjetivos que denotan un *pathos* “romántico” y otros puestos al servicio del interés descriptivo más circunspecto.

Es innegable que este material léxico exhibe, en la descripción de fenómenos naturales, una semántica que podría caracterizarse de filo-romántica: fuerza vivificante, extraordinaria, misteriosa, prodigiosa; naturaleza animada, pintoresca, majestuosa, poderosa, bella, etc. Entiendo aquí, por semántica romántica o filo-romántica, el uso de términos cuyo significado satisfaga las características generales que historiográficamente se atribuyen al Romanticismo. Sin embargo, esta semántica filo-romántica convive con descripciones más propias de un ensayo estrictamente científico, meramente descriptivo, de aspectos concretos de la naturaleza: fenómenos externos, químicos, cambiantes, volcánicos, fuerza elástica, inherente, terrestre, naturaleza orgánica, inanimada, vegetal, etc.

La selección de sustantivos en el presente estudio no es casual. He optado por los que mejor muestran esa dualidad semántica. Por ejemplo, “naturaleza” revela una patente frecuencia en la adjetivación tanto característicamente romántica como propiamente científica. El sustantivo “fuerza”, que es el más frecuente (163 menciones), muestra esa doble adjetivación, aunque con una clara tendencia hacia adjetivos de cariz científico. El sustantivo “fenómeno” muestra una evidente propensión hacia la adjetivación científica. Su uso no presenta ningún adjetivo filo-romántico o característico del léxico romántico en el sentido antedicho.

Esos tres sustantivos son lógicamente inevitables en la narrativa naturalista. Pero Humboldt también se sirve de sustantivos menos imprescindibles. Por esta razón he rastreado también sustantivos como “vista”, “paisaje” y “escena de la naturaleza”. Sus respectivos significados reciben en la prosa de Humboldt una adjetivación representativa de una visión más subjetiva de la naturaleza. Cuando esto ocurre, obviamente, Humboldt se sirve de un léxico más propio de descripciones románticas de la naturaleza: vista agradable, solemne, preciosa, bella, sorprendente, maravillosa, paisaje agradable, acogedor; fuerza de la naturaleza sagrada, creativa, exuberante, destructiva; escena de la naturaleza sublime, grande, maravillosa, bella, agradable. Este léxico, sin embargo, no excluye la presencia, en compañía de los mismos sustantivos, de adjetivos más apropiados o próximos al campo semántico de la narrativa científica: vista geognóstica, paisaje volcánico, fuerza terrestre de la naturaleza, etc.

El sustantivo “vegetación”, cuyo rastreo se ha realizado únicamente sobre RH, muestra una cierta ambigüedad en los casos de adjetivación, y pone de manifiesto que la dualidad romántico-científica puede oscilar en función de las diferencias temáticas y características propias de las distintas obras de Humboldt. RH, que constituye un relato de viajes -más que un estudio científico de las formas o terrenos naturales como los que se pueden hallar en AN y en *Kosmos*-, tiende hacia el uso variado de adjetivos de estilo romántico y científico, incluso si el sustantivo al que acompañan (en este caso “vegetación”), puede prestarse a una adjetivación más objetiva. Así, la vegetación en RH es bella (4 menciones), exuberante, rica (5 menciones), hermosa. Pero tampoco se prescinde de adjetivos más descriptivos, como brillante, equinoccial, subterránea, ni de adjetivos algo más neutros como abundante, espesa (7 menciones), variada y vigorosa (3 menciones).

Humboldt es consciente del inevitable y creciente desajuste entre el conocimiento científico de la naturaleza y una correlativa pérdida de capacidad de fascinación. Sin embargo, el persistente estudio científico de la naturaleza, presentado en *Kosmos*, evidencia mucho más el deseo de ofrecer un discurso a favor del avance en el conocimiento científico. Su obra no muestra signos de uso de un lenguaje forzado o deliberadamente conciliador entre el estudio científico y el “placer”, dicho con sus propios términos, que pudiera obtenerse mediante su ejercicio.

Es realmente llamativa la naturalidad con la que Humboldt entrelaza el discurso científico y el estético sin permitir que se difuminen los límites de entre estos, a la vez que facilita la percepción de ambos campos como interdependientes e igualmente indispensables para un análisis completo e inteligible de la naturaleza. Humboldt considera explícitamente que

el arte es un eslabón intermediario entre el ser humano –observador, curioso, analítico, científico– y la naturaleza:

Para abarcar el conjunto de la naturaleza, no debemos detenernos en los fenómenos exteriores, sino que es necesario que al menos hagamos entrever algunas de esas analogías misteriosas y morales armonías que ligan al hombre con el mundo exterior, y demostrar cómo, al reflejarse la naturaleza en el hombre, ha quedado envuelta a veces en un velo simbólico que dejaba aperebir graciosas imágenes, haciendo otras veces que se desarrolle en él el noble germen de las artes. (1993 2 4, 2011 196-197)

Sin embargo, la función del arte como elemento mediador entre el hombre y la naturaleza no convierte a Humboldt en un autor digno de mención. Es el hecho de utilizar un léxico que refleja la inmanencia de una latente imagen de la naturaleza, comprendida como totalidad de fuerzas, como cosmos orgánico, activo y equilibrado (y en cuanto tal bello), lo que merecería atención.

Por esto, la unidad romántico-naturalista detectada en el léxico no es independiente o neutral respecto de la particular concepción de la naturaleza. Así, por ejemplo:

Hablo del temor que algunos manifiestan, de que la Naturaleza pierda su encanto y el prestigio de su mágico poder, a proporción que vayamos penetrando sus secretos, comprendiendo el mecanismo de los movimientos celestes, y calculando numéricamente la intensidad de las fuerzas. Ciertamente que estas nos ejercen sobre nosotros lo que propiamente puede llamarse un poder mágico, sino en tanto que su acción, envuelta entre misterios y tinieblas, se halla colocada fuera de todas las condiciones que ha podido alcanzar la experiencia; y por lo mismo, el efecto de semejante poder es conmover nuestra imaginación; pero cabalmente no debe evocarse con preferencia esta facultad del alma, cuando se trata de las laboriosas y prolijas observaciones que tienen por objeto el conocimiento de las leyes más grandes y admirables del Universo. (Humboldt 1851 34, 1993 1 28)

Aquel trabajo que consiste en acumular observaciones de detalle, sin relación entre sí, ha podido inducir, es cierto, a ese error profundamente inveterado de que el estudio de las ciencias exactas debe necesariamente enfriar el sentimiento y disminuir los nobles placeres de la contemplación de la naturaleza. (Humboldt 1993 1 29, 2011 16)⁵

5 Para la primera cita he utilizado la traducción de Francisco Díaz Quintero porque emplea un léxico que reproduce de forma más acertada las ideas de Humboldt. Para la segunda, en cambio, he utilizado la traducción de Bernardo Giner y José de Fuentes.

Es trivial afirmar que si Humboldt es un autor romántico, su léxico es prueba de ello. En realidad, se adscribe la obra de Humboldt al Romanticismo porque, entre otras cosas, se detectan en ella rasgos lexicales claramente románticos. Pero Humboldt es un naturalista destacado, de suerte que, si además de naturalista es romántico, sus descripciones de la naturaleza deberían contener rasgos que –sin traicionar el “espíritu” romántico– sean diferenciables de las descripciones de poetas románticos no expertos en explicaciones científicas. El léxico humboldtiano es el reflejo de una imagen de la naturaleza extraíble de una comprensión del cosmos como interrelación y dependencia recíproca entre las fuerzas de la naturaleza que actúan de forma simultánea. Este es un rasgo propio de la concepción romántica de la naturaleza que en Humboldt está bajo el mandato de evidencias y experiencias empíricamente contrastables. El naturalista plantea un *todo* mediante el método empírico para el estudio de la naturaleza, que le permite hilar una heterogénea amalgama de elementos aparentemente inconexos. Pero no concibe “la contemplación del universo” sin un fundamento imprescindible como el “empirismo razonado; es decir, [...] el conjunto de hechos registrados por la ciencia y sometidos a las operaciones del entendimiento que compara y combina” (Humboldt 1993 1 39, 2011 20).

La justificación de la necesidad del método empírico de análisis de la naturaleza como fuente válida para su conocimiento resulta frecuente en la obra del autor, que habrá de construir abstracciones teóricas a partir de lo observado para englobar toda la naturaleza en su conjunto. La consideración del mundo como totalidad animada y no estática requiere de un análisis parcelado en su inicio, que permita establecer relaciones entre campos originariamente opuestos (como lo celeste y lo terrestre, lo humano y lo natural, lo orgánico y lo inorgánico), así como entre ámbitos de influencia aparentemente dispares (como lo climático respecto de la abundancia o escasez de recursos naturales y su efecto sobre las diferentes comunidades humanas), o la relación geográfica y climática en la vegetación y su variabilidad, su distribución latitudinal, la fisionomía o la abundancia y escasez de ejemplares, así como la relación entre vegetación intercontinental a partir del estudio de similitudes en la fisionomía vegetal, por ejemplo. En definitiva, una historia de correspondencias potencialmente relacionables, aunque imposible de realizar sin la observación y práctica científicas.

La usual inclusión de aspectos emotivo-estéticos de forma regular en el método científico-narrativo del texto humboldtiano permite sostener que en este subyace una voluntad poética en la contemplación de la naturaleza. De hecho, la inclusión en el relato científico de descripciones relativas también a la repercusión de, por ejemplo, la belleza natural

en el observador, aporta sentido a la comprensión de la interrelación de fuerzas de la naturaleza. Este es uno de los aspectos que causan esa forma de expresión característica de la prosa humboldtiana. No cabe duda de que los textos de Humboldt muestran indicios de la influencia de una preliminar aproximación poética al mundo, una de las características más llamativas que suele relacionarle con el estilo romántico de descripción de la naturaleza. La percepción de las “fuerzas” de la naturaleza requiere de la sensibilidad y del sentimiento humanos como herramientas metafísicas de decodificación del consecuente “sentimiento de la naturaleza”⁶ surgido en el observador.

Las consideraciones de Humboldt con respecto a la relación del arte con la naturaleza permiten una alusión a Schelling, quien describe la naturaleza dada a los ojos del “investigador entusiasmado” como “fuerza originaria del mundo, santa, eterna, creadora, que produce de sí misma todas las cosas de un modo activo” (29). Tal vez Humboldt no explicita claramente su posición frente a una concepción de la naturaleza como “fuerza sagrada” –*heilige Naturkraft* (fuerza sagrada de la naturaleza) aparece una vez en el rastreo de AN y *Kosmos*–, pero sí muestra indicios de su creencia en la capacidad intensamente creadora. A este respecto se pueden destacar los adjetivos *belebende* (vivificante [1]), *erneuernde* (renovadora [2]), *formbildende* (conformadora [1]), *schaffende* (creativa [3]) y *vitale* (vital [2]), que Humboldt utiliza para caracterizar la fuerza de la naturaleza. No obstante, la semántica humboldtiana prescinde de un uso notablemente abundante de una adjetivación típicamente romántica como *beauteous* (bello), *beautiful* (hermoso), *delightful* (delicioso), *gentle* (suave, dulce), *pleasant* (agradable), *sublime* (sublime), *holy* (sagrado), *solemn* (solemne), etc.

También Humboldt es defensor de, como diría Schelling, ver “las cosas en su esencia” y ofrecerles su “propio sentimiento [...] para captar en ellas la fuerza que las vivifica” (31). Schelling establece una relativa equivalencia –se deduce de sus palabras lo exageradamente impreciso que resultaría la defensa de una equivalencia absoluta e incuestionable– entre la fuerza o principio activo natural materializado en todas las formas de la naturaleza, y la fuerza creadora cuya finalidad debiera ser la representación del “ente efectivo en la naturaleza” (*id.* 39). Solo el arte permitiría el conocimiento del principio que se esconde bajo la forma física de los elementos de la naturaleza. Este principio es una vida que habría de retornar eternamente “por el instinto del arte, al reino de

6 Humboldt adjetiva el “sentimiento de la naturaleza” (*Naturgefühls*) de la siguiente forma: *einfachen* (simple) en *Kosmos* (t. 2): 82; *erhöhenden* (creciente) en *Kosmos* (t. 2): 69; *freien* (libre) en *Kosmos* (t. 2): 13; *lebendigen* (vivo) en *Kosmos* (t. 2): 98; *reinen* (puro) en *Kosmos* (t. 2): 3; *tiefen* (profundo) en *Kosmos* (t. 2): 83.

la cristalización” (*id.* 42); esto es, al dominio de los productos visibles y materiales de un poder infinitamente creativo y absoluto.

Indudablemente, Humboldt confía en la capacidad artística humana como medio de captación del “ente efectivo” schellingiano. No obstante, lo que para Schelling se muestra como fuerza eternamente viva, creadora y activa, descrita bajo la influencia de una cierta creencia en lo nouménico, para Humboldt resulta ser una clara manifestación de la presencia de leyes genuinas de la naturaleza. El propósito vital del autor de buscar una conexión que aporte sentido a lo que inicialmente se presenta como inconexo e incoherente es la causa principal de una necesaria aproximación al naturalismo y a sus métodos de observación y análisis del entorno natural. La intuición como mecanismo perceptivo de fuerzas de la naturaleza se habría de combinar con el estudio empírico de las partes de la naturaleza para elaborar un producto teórico inteligible acerca de un *todo* de fuerzas orgánicas en funcionamiento y los elementos materiales a los que afecta.

La reiteradamente destacada búsqueda de un *todo* activo de principios orgánicos a partir de las formas visibles de la naturaleza permite establecer una analogía entre la percepción romántica de la naturaleza y la humboldtiana. Si bien la naturaleza “habla” a los poetas románticos con un lenguaje divino –máxima y más directa expresión de Dios al ser humano mediante los signos visibles de su creación–, la naturaleza “habla” a Humboldt con un nuevo lenguaje, a la espera de una interpretación. El mensaje divino que los poetas románticos afirman recoger en la naturaleza podría soportar una hermenéutica polivalente, que oscilaría entre las interpretaciones más definidamente creyentes y las menos sacralizadas. Todas ellas, no obstante, habrían de girar en torno al núcleo de lo interpretable, en términos de divinidad. El mensaje que la naturaleza brinda a Humboldt, en cambio, habría de interpretarse de una forma menos expuesta a la confusión epistémica, y más regulada por el único método interpretativo válido para él: el análisis empírico que requieren los estudios que giran en torno al núcleo de lo científicamente interpretable. Las formas materiales de la naturaleza son científicamente interpretables, y el mensaje a descubrir no puede ser otro más que las propias fuerzas que dominan al paisaje material, invisibles pero que se pueden intuir mediante la materialidad natural. El análisis de las partes que componen el paisaje natural revela una historia paisajística de fuerzas y mociones, que sitúa a los elementos en una escala temporal, imprescindible para trazar una completa crónica cronológica de acontecimientos en la naturaleza.

Presumo que los conocimientos específicos de Humboldt en ciencia natural han condicionado su léxico mediante una visible canalización

hacia la objetividad descriptiva del discurso científico, aunque sin la necesidad de privarle de incluir lo subjetivo como parte integrante del entramado racional de ideas sobre el funcionamiento de la naturaleza. El análisis del léxico humboldtiano muestra una clara tendencia hacia un cientificismo –sobre todo centrado en la descripción de formas geológicas y vegetales–, dado el uso generalizado de adjetivos técnicos, objetivamente atributivos y explicativos. Por ejemplo, resulta destacable que los adjetivos técnicos o atributivos más repetidos son los referentes al tamaño, las proporciones o la posición en el terreno de las formas de la naturaleza: *basse* (bajo); *élevée* (elevado); *épais* (espeso); *grand, grande, große* (grande(s)); *haute, höchste* (alto); *kleine, petit, petite* (pequeño); *large* (ancho); *vaste* (extenso).

Ahora bien, estas señales léxicas ofrecen únicamente información trivial acerca de su imagen científica de la naturaleza. Resulta obvio que un naturalista como Humboldt procura dedicar su obra a una esmerada descripción objetiva de la naturaleza. Igualmente, no sorprende que el análisis léxico de una obra como la suya muestre una adjetivación más propia de una descripción atributiva de la naturaleza que de una de carácter sentimental como la de los poetas románticos. En cambio, si se profundiza en el texto, se halla también un lenguaje más personal, de carácter estético y emotivo, referente a sentimientos e impresiones. Incluso adjetivos tan triviales y de uso común como *grande, alto, ancho, extenso*, etc. pueden adquirir un tono más subjetivo con un simple cambio de perspectiva que transforme la magnitud en “colosal” o “inmenso”.

La tabla 1 muestra la presencia de numerosos adjetivos referentes a una valoración estética de la naturaleza, así como a la impresión de Humboldt frente a la riqueza, exuberancia y belleza de la naturaleza. A este respecto, conviene realizar un rastreo del léxico humboldtiano de forma inversa a la que ya se ha puesto en práctica en la tabla 1. Esta vez se analizará la frecuencia de una serie de adjetivos filorrománticos en la percepción de la naturaleza en Humboldt. Para ello, se ha hecho un rastreo de todos los sustantivos directa o indirectamente referentes a la naturaleza que sean afectados por los adjetivos *kolossale* (colosal) en AN y *Kosmos*, e *inmense* (inmenso) en RH.⁷ La cantidad de sustantivos a los que afecta ofrece un muestrario léxico suficientemente amplio como para mostrar una perspectiva detallada sobre la forma humboldtiana de aproximación a la naturaleza:

7 Por motivos de espacio, en este artículo me limito a rastrear este adjetivo en el primer volumen de RH.

Adjetivos	Total	Sustantivos afectados
Kolossale (colosal) AN y <i>Kosmos</i>	21	<i>Bergkette</i> (cordilleras [1]); <i>Drachenbaum</i> (drago [3]); <i>Eibenhäume</i> (tejo [1]); <i>Farnkräute</i> (helecho [1]); <i>Feigenbaum</i> (higuera [1]); <i>Felsmasse</i> (masa rocosa [1]); <i>Gebirge</i> (montañas [1]); <i>Gebirgsmasse</i> (masa montañosa [1]); <i>Gerippe</i> (esqueleto –de los cocodrilos– [1]); <i>Gestalt</i> (forma [1]); <i>Gipfel</i> (cima [1]); <i>Grasstengel</i> (tallo [1]); <i>Iguanodon</i> (Iguanodon [1]); <i>Körper</i> (cuerpo –del cocodrilo– [1]); <i>Lebensgestalt</i> (forma vital [1]); <i>Maßstab</i> (escala [1]); <i>Planete</i> (planeta [1]); <i>Stärke</i> (fuerza [1]); <i>Trümme</i> (ruina [1]).
Immense (inmenso) RH I	35	<i>Bloc d'obsidienne</i> (bloque de obsidiana [1]); <i>bocage</i> (arboleda [1]); <i>champ</i> (campo [1]); <i>constellation</i> (constelación [1]); <i>cratère</i> (cráter [1]); <i>distance/s</i> (distancia [2]); <i>espace</i> (espacio [1]); <i>étendue</i> (extensión [1]); <i>fertilité</i> (fertilidad [1]); <i>fleuve</i> (río [1]); <i>forêt</i> (bosque [3]); <i>hauteur</i> (altura [2]); <i>lac</i> (lago [1]); <i>mer de sable</i> (mar de arena [1]); <i>nébuleuse</i> (nebulosa [1]); <i>ouverture</i> (apertura –de una gruta– [1]); <i>plateau</i> (meseta [2]); <i>profondeur</i> (profundidad [2]); <i>pyramide</i> (pirámide –de lava– [2]); <i>rivière</i> (río [2]); <i>savane</i> (sabana [2]); <i>steppe</i> (estepa [1]); <i>surface</i> (superficie –del océano– [1]); <i>vallée</i> [1]; <i>volcan</i> (volcán [2]).

Tabla 2: rastreo semántico de los adjetivos “colosal” e “inmenso”.

La temática de las obras de Humboldt podría influir en la profusión o mayor escasez terminológica. Resulta llamativo el hecho de que la conjunción de dos obras como AN (376 pp.) y *Kosmos* (427 pp.), cuyo recuento total de páginas asciende a alrededor de 800, contenga 21 veces el adjetivo “colosal” y, en cambio, solamente el primer volumen de RH (643 pp.) incluya 35 veces el adjetivo “inmenso”, ambos referidos a sustantivos relacionados directa o indirectamente con la naturaleza. La narrativa de viajes como la de RH es proclive a la inclusión de un léxico menos científico, obviamente, aunque no prescinda de él. Las obras AN y *Kosmos*, de temática explícitamente más científica –tal vez AN más que *Kosmos*–, serían, en cambio, más proclives al uso de adjetivos más descriptivos, sin obviar una adjetivación de sesgo emotivo o más intuitiva.

Un análisis más amplio de adjetivos dedicados a la descripción paisajística permitirá ver de forma más exhaustiva el campo expresivo que abarca el uso de un vocabulario más descriptivo y menos positivista. Para ello, se ha realizado rastreo de adjetivos de carácter filorromántico como *anmutige* (agradable), *beau/bel/belle* (bello), *majestätische* (majestuoso) y *malerische* (pintoresco), aplicados a elementos de la naturaleza

presentes en AN, RH y *Kosmos*. Esta selección de adjetivos se ha realizado en función de su presencia en la tabla 1, dado que constituyen algunos de los más relevantes para un estudio centrado en la percepción y descripción de la naturaleza en la obra de Humboldt:

Adjetivos	Total	Sustantivos afectados
Anmutige (agradable) <i>Kosmos</i>	8	<i>Anblick</i> (vista [1]); <i>Gefilde</i> (clima [1]); <i>Gegensatz</i> (contraste [1]); <i>Grün</i> (verde [1]); <i>Insel</i> (isla [1]); <i>Landschaft</i> (paisaje [1]); <i>Park</i> (parque [1]); <i>Tal</i> (valle [2]).
Beau/bel/ belle (bello) RH	45	<i>Arbre</i> (árbol, [1]); <i>cascade</i> (cascada, [3]); <i>ciel</i> (cielo, [10]); <i>constellation</i> (constelación [3]); <i>feuille</i> (hoja [1]); <i>fleur</i> (flor [3]); <i>forêt</i> (bosque [2]); <i>oiseau</i> (pájaro [1]); <i>Plante</i> (planta [3]); <i>production</i> (producción [3]); <i>région</i> (región [4]); <i>vallée</i> (valle [7]); <i>végétation</i> (vegetación [4]).
Majestätische (majestuoso) AN	3	<i>Natur</i> (naturaleza [1]); <i>Palmenstamm</i> (tronco de palma [1]); <i>Pflanzegestalt</i> (forma vegetal [1]).
Malerische (pintoresco) AN	6	<i>Anblick</i> (vista [1]); <i>Effekt</i> (efecto [1]); <i>Felsbuchte</i> (cala [1]); <i>italienischer Gegende</i> (región italiana [1]); <i>Gestade</i> (orilla [1]); <i>Schönheit</i> (belleza [1]).

Tabla 3: rastreo semántico de los adjetivos “agradable”, “bello”, “majestuoso” y “pintoresco”.

Nuevamente, la característica cualidad narrativa de RH parece ser determinante a la hora de desplegar con más frecuencia una adjetivación estético-sentimental. Sin embargo, este factor no se ha de tomar como determinante, dado que, en este caso, el rastreo del adjetivo “bello” se ha realizado sobre los tres volúmenes de RH que componen una cifra aproximada de 1.860 páginas. El total de páginas de RH equivaldría, aproximadamente, a cinco veces las páginas de AN y cuatro veces las páginas de *Kosmos*. Teniendo esto en cuenta, se podría realizar un cálculo aproximado de proporción directa de adjetivos con respecto al número de páginas en AN y *Kosmos*. Así, en cuanto a los adjetivos incluidos en AN, se calcula que “majestuoso” (3 menciones) debería aparecer, proporcionalmente, 15 veces en RH, y “pintoresco” (6 menciones) debería aparecer 30 veces. En cuanto a *Kosmos*, se calcula que el adjetivo “agradable” (4 menciones) debería aparecer 32 veces en RH. Ningún resultado alcanza el total de la presencia del adjetivo “bello” (45 menciones) en RH.

Estos datos no deberían sobrevalorarse en el análisis global de la semántica humboldtiana, dado que la presencia o ausencia de un determinado léxico podría variar en función de la condición de cada

obra, así como de la voluntad de Humboldt, y de sus preferencias y consideraciones particulares con respecto a la elección del léxico para la descripción de la naturaleza. No obstante, sí ofrecen una visión de la deliberada incorporación humboldtiana de un vocabulario que no abarca únicamente el ámbito de la expresión científica, sino que también incluye una forma expresiva que aporta las impresiones más personales del autor, un “lenguaje de la emotividad” que permite la “integración en la conciencia” de lo observado (cf. Blumenberg 293). El uso y frecuencia de adjetivos como *kolossale* (colosal), *immense* (inmenso), *anmutige* (agradable), *beau/bel/belle* (bello), *majestätische* (majestuoso) y *malerische* (pintoresco) (cf. tablas 2 y 3), confirman esta voluntad estética de Humboldt en la percepción y descripción de la naturaleza.

¿A qué se debe esta doble forma de expresión, aunque, cada una de ellas sea complementaria de la otra? ¿Qué hecho determina a Humboldt como científico naturalista y a la vez lo posiciona como intrínsecamente romántico? La insuficiencia epistémica que resulta de enunciados a favor de una mera y obvia hibridez estilística en la obra de Humboldt se podría superar si se responde a la causa que lleva al autor a expresarse de una forma dual. En términos del propio Humboldt, “el arte reside en medio del círculo mágico trazado por la imaginación, y tiene su fuente en lo más íntimo del alma; en la ciencia, por el contrario, el principio del progreso está en el contacto con el mundo exterior” (1993 2 337-338, 2011 396). Ambas formas son elementos del proceso cognoscitivo de obtención de conocimiento. Sin embargo, poseen fuentes diferentes: “el alma”, por un lado, y “el mundo exterior”, por otro. Los dos primeros volúmenes de *Kosmos*, la obra que plasma la intención holística en la descripción y explicación de la naturaleza de Humboldt, se divide en un volumen dedicado a la descripción objetiva del paisaje natural y otro enfocado –como destaca Walls– en un “interno o ‘subjetivo’ viaje a través de la mente” (2009a 6).

Asimismo, la narrativa humboldtiana surgiría como resultado de una personalidad y autoría desdoblada, como ha destacado Blumenberg, en “sujeto teórico de la ciencia” y un “sujeto *vivencial*” que se situaría “como espectador, por encima del otro” (296). La perspectiva panóptica que logra obtener el sujeto vivencial, crítico, observador, evaluador a partir de la actividad científica, constituye el eslabón privilegiado del estudio de la naturaleza de Humboldt que consigue apreciar el *todo*, la “unidad configuradora de toda esa multiplicidad consumada” (*ibid.*).

Se ha insinuado cómo la particular visión estético-histórica de Humboldt de comprender el *todo* de fuerzas vivientes a partir de su método científico holístico habría de considerarse como lo más notoriamente romántico en su obra. Un método con claras reminiscencias

de un Romanticismo alemán⁸ caracterizado por no considerar la ciencia como única influencia para la filosofía y, lógicamente, por la inclusión de la historia y la poesía como partes igualmente determinantes de la filosofía de la naturaleza. Es evidente que para Humboldt la comprensión exclusivamente cuantitativa o estrictamente científica de la naturaleza resulta insuficiente para plasmar la actividad interna de un *todo* de fuerzas interrelacionadas, siendo así necesaria una apreciación cualitativa del paisaje natural para la descripción de ciertos aspectos de la naturaleza que Humboldt considera estéticos. Todo esto, no obstante, no es lo más característico del texto científico humboldtiano. Así como tampoco sería relevante la tesis que sitúa a Humboldt más allá de las denominadas “dos culturas” –según la conocida expresión acuñada por Snow (1959) para referirse a la cultura literaria y a la científica–, para considerarlo como un conciliador *avant la lettre* de ambas, si no se aporta una base explicativa sobre las causas que le han movido a posicionarse como un autor consciente de la necesidad de la presencia interdependiente de lo subjetivo y lo objetivo en el análisis de la naturaleza.

Las meras coincidencias o diferencias léxicas no bastan por sí solas para determinar la condición específica de textos contrapuestos. Un ejemplo, referido aquí solo como tal, de la tendencia a comparar las descripciones de la naturaleza de Humboldt con las claramente románticas puede verse en Walls (2009b). Para poner de manifiesto la interrelación indicada entre lo subjetivo y lo objetivo en el texto de Humboldt, Walls detecta en su lenguaje elementos léxicos cercanos a la noción de permeabilidad. Este sería el caso de términos metafóricos como “penetrar”, “impresión”, “comunidad”, etc. Walls descubre, no obstante, una clara diferencia entre la forma coleridgeana y la humboldtinana de concebir la naturaleza. Coleridge habría presentado la naturaleza como una construcción de la mente humana. La naturaleza sería como “una pantalla sobre la cual [la mente] proyecta sus desesperaciones y deseos” (Walls 2009b 231). La descripción humboldtiana sería, en cambio, menos subjetivizada, es decir, que habría reflejado más el proceso inverso de recepción que el de proyección (*cf. ibd.*).

Contraposiciones tan marcadas entre Coleridge y Humboldt resultan arriesgadas.⁹ Si bien coincido con la apreciación comparativa

8 Un ejemplo representativo de esta visión tan generalizada sobre Humboldt es el texto de Millán-Zaibert (2004).

9 Una investigación personal más amplia, centrada en un estudio comparativo de textos románticos y naturalistas (*Worldview, Perception and Description of Nature. A Comparative Study on the Onto-epistemological Presuppositions in English Romantic Poetry and the Scientific Prose of Charles Darwin*), que, por motivos evidentes, no es posible detallar aquí, aporta indicios para afirmar que la contraposición que Walls

general de Walls, las proyecciones de Coleridge sobre la naturaleza no son tan acentuadas como para diferenciar por esa vía su concepción de la naturaleza de la de Humboldt. Tampoco esta es exclusivamente perceptivo-descriptiva. Toda referencia a un proceso introspectivo en la percepción romántica de la naturaleza, así como una posterior proyección de impresiones, puede resultar pertinente, a menos que no se considere como conducta que se realice sin excepción en todos los casos. Si bien se tiende a interpretar la expresión sentimental como un proceso de proyección en el sentido antedicho, no es claro que la naturaleza sea concebida únicamente como proyección de la mente humana por los poetas románticos, dado que siempre se requiere de una mínima interacción inicial con la naturaleza exterior para después poder considerarla como naturaleza interior y ser así proyectada.

En consecuencia, contraposiciones como la formulada por Walls entre Humboldt y Coleridge no deberían centrarse exclusivamente en la diferencia entre una interiorización y permeabilización absolutas de la mente por la naturaleza, en el caso de Humboldt, y una completa proyección humana de la naturaleza, en el caso de Coleridge. Más acertado sería asumir que se da una diferencia de grado en el procesamiento mental de la naturaleza y que esta diferencia está causada por el uso de métodos dispares de aproximación a ella.

Ese uso de métodos dispares permite afirmar que hay una diferencia fundamental en las obras de Humboldt que lo desvinculan de una visión exclusivamente romántica del mundo y lo aproximan a una concepción más cercana al naturalismo. Humboldt posee amplios conocimientos científicos en botánica, geografía, geología y demás campos específicos que le permiten un estudio especializado del entorno natural. Es precisamente esta amplitud de perspectiva lo que permite que el autor no confunda, pero sí combine, campos expresivos. Los conocimientos en ciencia constituyen para el autor un instrumento adecuado para la descripción de la naturaleza, un medio apropiado de exposición de lo estudiado. Los sentimientos, impresiones e intuiciones surgidos poseen también su espacio en los textos. Sin embargo, no se ven afectados por el vocabulario científico de la misma forma que este no es dominado por el vocabulario sentimental. La separación de espacios expresivos es especialmente clara en la obra de Humboldt, a diferencia de las de poetas románticos que tienden a describir una naturaleza moldeada y

establece es problemática. Las descripciones de la naturaleza de Coleridge muestran la necesidad de una percepción inicial de la naturaleza para posteriormente trasladar o proyectar su estado anímico sobre ella con un léxico marcadamente afectivo. Humboldt, en cambio, comienza su análisis con una percepción de la naturaleza ligada a la sensibilidad humana para pasar, entonces, a “procesarla” científicamente.

distorsionada por un léxico más propio de la expresión sentimental que de la descripción de la naturaleza tal y como *es*.¹⁰

El texto de Humboldt no solo describe los sentimientos que la naturaleza causa en el autor, sino lo que la naturaleza es. Esto es así porque el texto no pretende describir los sentimientos en primer lugar, sino la explicación de la naturaleza. Para ello, la descripción de sentimientos puede ser un auxiliar complementario, pero no la finalidad primordial. La descripción no se agota en sí misma, sino que está al servicio de la explicación. La expresión de sentimientos no se excluye, pero está subordinada al análisis científico.

Humboldt conoce la capacidad de expresión científica de los atributos y cualidades de la naturaleza y, a su vez, es consciente de la necesidad de incluir al menos algunos rasgos de lo que la naturaleza *parece*. Sospecho que esta versatilidad expresiva, clara y evidente en las obras, se debe a la influencia de una imagen del mundo dual. Por un lado, cabe destacar la presencia de contenidos de carácter científico, propios y permanentes en su estructura mental, que condiciona su forma de analizar el entorno natural. Por otro lado, lo estético-emocional es un elemento indispensable para el análisis y su correspondiente relato de la naturaleza. Además, estaría en perfecta armonía con un método aparentemente opuesto como el empírico. Esto constituye un claro indicio de influencia parcial de lo metafísico sobre lo estrictamente científico. Esta doble percepción y representación de la naturaleza sería lo que obliga a Humboldt a expresarse con un lenguaje moldeado por esta dualidad perceptivo-explicativa. Así, el lenguaje científico dominaría la expresión del análisis de la naturaleza y el lenguaje sentimental determinaría la expresión de la percepción de la naturaleza.

La generalizada asunción del autor como intrínsecamente “híbrido” –i.e. a la vez romántico y naturalista– se debe a una existencia de imagen humboldtiana de la naturaleza bifurcada, en la que la influencia científica habría incidido sobre el método de análisis y explicación de la naturaleza y lo sentimental habría sido reservado para la expresión de las propiedades estéticas de la naturaleza. En ocasiones, la expresión

10 Walls reproduce la terminología de Myers, en *Writing Biology: Texts in the Social Construction of Scientific Knowledge*, para referirse a una distinción entre formas diferentes de narrativa (cf. 2004 255). De un lado, la “narrativa de la naturaleza” posiciona a “la planta el animal o el fenómeno” como sujeto. Este tipo de narrativa es “cronológica, y la sintaxis y el vocabulario enfatizan la externalidad de la naturaleza para el proceso científico”. Por otro lado, se encontraría la “narrativa de la ciencia”, que seguiría “la argumentación del científico”. Humboldt se habría servido preferentemente de la segunda forma, la narrativa científica. En ella el narrador es una figura fundamental del relato, pues interviene de forma explícita en la transmisión y justificación racional de resultados.

sentimental con respecto a la naturaleza parece invadir la expresión científica. Este hecho, no obstante, resulta comprensible dentro del marco general de lo humboldtiano, dado que las obras oscilan entre propósitos rigurosamente científicas, por un lado, y sencillamente descriptivos, narrativos y anecdóticos, por otro. Las obras de Humboldt destinadas a la narración de viajes que combinan la descripción de la observación empírica del entorno natural son más proclives a incluir un léxico ambiguo, cercano a la descripción sentimental, aunque íntimamente ligado al estudio específico de las partes de un paisaje concreto. La combinación de propósitos científico-literarios da como resultado un lenguaje nada cercano a la aridez estilística de tratados rigurosamente científicos, y remoto, a su vez, de la ilimitada imaginación aplicable a los relatos literarios.

Resulta notable cómo, tomadas por separado tanto la aproximación científica como la literaria, podrían considerarse válidas, dado que no faltan razones para caracterizar a Humboldt como “un científico empírico que no despreciaba la poesía” (Fernández Pérez 45). No debe, sin embargo, obviarse el propósito principal del naturalista Humboldt: a saber, proporcionar descripciones ajustadas sobre los fenómenos de la naturaleza con el objeto de poder trazar enlaces entre las fuerzas visibles y leyes de la naturaleza. Ahora bien, este propósito principal no se separa de un rasgo de sus textos tan válido como indispensable: la repercusión subjetiva asumida por Humboldt como elemento esencial del discurso científico acerca del mundo.

No obstante, el estudio del léxico híbrido de Humboldt revela un método de análisis de los hechos naturales claramente establecido como empírico, sometido a las reglas del contraste en la naturaleza material que debería poder considerarse exclusivamente como actividad objetiva en esencia, sin mediación de lo anímico o lo intuitivo. Es este análisis concreto el que permite situarlo lejos de una “hibridación” esencial y simétrica, para definirlo como prevalentemente naturalista. Sin embargo, esta prevalencia naturalista constituye precisamente la base sobre la que se sustenta la capacidad humboldtiana de deleite ante la naturaleza. El “goce” que puede surgir del conocimiento específico de la naturaleza resulta necesario para mantener la inquietud por conocer, en un bucle incesante compuesto por una combinación de desconocimiento inicial, asombro, análisis, conocimiento y goce estético, etc. El método de análisis científico del paisaje natural hace de Humboldt un científico naturalista intensamente volcado sobre el avance en las ciencias naturales, precisamente por no olvidar su condición humana que le mantiene en una constante búsqueda de placer intelectual.

En suma, lo “romántico”, si así ha de nombrarse, constituiría en la obra de Humboldt la reminiscencia de una epistemología ciega que

se desinteresaría del conocimiento específico de las distintas partes de la naturaleza. En cambio, la consideración e incluso estima por la belleza natural, como elemento descriptivo complementario al científico en la percepción y valoración humana de la naturaleza, no habría de valorarse principalmente como un aspecto directamente portador del estilo expresivo romántico en sus obras, sino como *fuerza* de reconocimiento de lo sentimental como factor constitutivo del estudio de la naturaleza.

Se puede, así, enumerar una serie de características que sitúa a Humboldt en una posición próxima a un romanticismo perceptivo, pero soportado por un pilar conceptual y metodológico tan determinante como el científico: a) el análisis de los tipos de “goce” –estético e/o intelectual– derivados de las experiencias primaria e ilustrada en la naturaleza; b) las reflexiones en torno a las “fuerzas” desconocidas que mueven el mundo; c) la reivindicación de la mente humana como tamiz que indefectiblemente complementa y abstrae contenidos teóricos sobre la naturaleza; d) las especulaciones, dudas e intuiciones en torno a nociones básicas y complejas del funcionamiento del mundo; e) un lenguaje descriptivo permisivo de una más realizable asimilación del contenido científico de la obra.

Ahora bien, si el aspecto más filo-romántico de Humboldt ha de tomarse de forma históricamente estricta –es decir, si se ha de considerar lo definitorio del movimiento romántico como esencialmente opuesto a una visión ilustrada o científicamente precisa sobre la naturaleza– no podría inferirse de un adecuado análisis del texto Humboldt y los resultados que contienen sus obras. En conclusión, en Humboldt ser romántico es compatible con ser ilustrado. No solo es compatible, sino que es una posición útil para la explicación de la naturaleza. Se sirve de una estructura estilística, percibida hoy como romántica, con la metodología científica empleada en la descripción de la naturaleza, y considera que las *descripciones* románticas de la naturaleza son elementos esenciales de la *explicación* científica de la naturaleza.

Mi enfoque pretende ser descriptivo. Sostengo que Humboldt es un naturalista defensor del método empírico-comparativo del análisis científico para el conocimiento detallado de los mecanismos que mueven a la naturaleza y que provocan que sea tal y como se presenta ante los ojos del observador, o de forma más general, tal y como se muestra ante los sentidos del ser humano.

Pero esta reivindicación de la revelación y el despliegue de un orden natural científicamente decodificado ocurre *en* el período romántico que comienza a percibir las interferencias del método científico, así como un prólogo florecer de planteamientos explicativos estructurados en torno al análisis empírico del mundo, a partir de sus bases más primarias y esenciales. Humboldt no prescinde del arte y de la imagen

más completa del mundo que ofrece y que permite interiorizarlo, más como sistema multidimensional de relaciones interdependientes y no tanto como diagrama o mapa bidimensional de hechos empíricos, por un lado, y explicaciones racionales, por otro. A pesar de no haber prescindido de ello, el hecho de asumir el método científico de análisis del entorno natural y las consecuencias interpretativas que ello conlleva, tales como la agitación, la revisión y desanclar de la mente una serie de presuposiciones básicas con respecto al funcionamiento de la naturaleza y los elementos que en ella se incluyen, no es sin más compatible con una metafísica genuinamente “romántica” del mundo.

Las *de facto* inseparables partes del lenguaje mestizo, característico de las obras de Humboldt, se encuentran en un estado de interrelación permanente, en un juego de formación equilibrada e interdependiente. La órbita expresiva que ambos estilos comparten se ve interferida por la influencia dominante que la expresión científica sutilmente ejerce. Esto, sin embargo, ocurre de manera discontinua, aunque sin merma de la unicidad del texto. La expresión científica permanece a la espera de intervenir, cuando convenga y siempre como forma discursiva principal. Dictamina y regula la presencia de las digresiones sobre aspectos estéticos del paisaje en función de su propia conveniencia. El registro científico no eclipsa el aspecto estético-sentimental en la obra de Humboldt, pero sí lo moldea con la finalidad de complementar la imagen del mundo a la que el texto humboldtiano da forma. El modelaje y control científicos consistirían, en suma, en una selección y extracción del contenido más valioso del entramado textual que en su conjunto da forma a una visión científico-metafísica del mundo.

Uno de los factores que distancian la concepción humboldtiana de la naturaleza de la del Romanticismo es, precisamente, el uso de un lenguaje que no aspira a representar extremos de la naturaleza, sino un equilibrio vital, orgánico, dinámico, centrado en individualidades, más propio del lenguaje geográfico:

La imaginación romántica favorece los fenómenos que son muy grandes o muy pequeños en lugar de los de una escala media [...]. Es posible que todos los escritores de inclinación poética aspiren a hacer que lo pequeño implique a lo grande, lo insignificante a lo altamente significativo. Los geógrafos no son ese tipo de escritores. Sus estudios locales no pretenden implicar al escenario mayor, mucho menos a lo universalmente humano. (Tuan 29)

La ciencia de Humboldt, no obstante, mantiene un propósito constante de abstracción del conocimiento que explique la multiplicidad fenoménica dispersa en la naturaleza, un aspecto generalizador a partir

de lo concreto que genera un lenguaje de estilo escindido entre lo concreto y lo abstracto, científico (¿y romántico?)

El léxico humboldtiano muestra una tensión y un equilibrio científico-metafísicos que se valen de aspectos como la apreciación estética del mundo, cuyo subproducto principal consistiría en una descripción de los sentimientos generados frente a la belleza natural, aunque con un cambio sustancial que considero necesario destacar para precisar hasta qué punto puede considerarse a Humboldt un autor “romántico”.

Humboldt es un naturalista tardo-romántico que no prescinde de lo estético-sentimental, característica generalmente atribuida a las pautas románticas de percepción y descripción de la naturaleza, pero sí, tal vez, de la muy generalizada forma romántica de concepción de la naturaleza como dominio de la divinidad. La descripción y explicación científicas del paisaje han moldeado la forma específicamente humboldtiana de aproximación al mundo. Esta desacraliza, al menos parcialmente, las presuposiciones ontológicas heredadas, adaptando la consideración de lo metafísico en la naturaleza y en el ser humano al conocimiento científico disponible. A este fin establece una epistemología científica compatible con el surgimiento de un encanto especial frente a la naturaleza y la obtención del funcionamiento del *todo* orgánico que la constituye. En los textos de Humboldt se cristaliza una imagen del mundo que prescinde de escisiones cartesianas que dividen la realidad en extensión y pensamiento, y que apuesta, por el contrario, por una aproximación a la naturaleza más completa y holista, que da cuenta de la unicidad en que consiste la dinámica y progresiva creación orgánica.

Bibliografía

- Beck, H., y Schoenwaldt, P. *El último de los grandes: Alexander von Humboldt, contornos de un genio*. Trad. José María García Pelegrín. Bonn: Inter Naciones, 1999.
- Berlin, I. *The Roots of Romanticism*. Ed. Henry Hardy. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2001.
- Blumenberg, H. *La legibilidad del mundo*. Trad. Pedro Madrigal Devesa. Barcelona: Paidós, 2000.
- Botting, D. *Humboldt y el cosmos: vida, obra y viajes de un hombre universal (1769-1859)*. Trad. Manuel Crespo. Barcelona: Serbal, 1981.
- Bunkse, E. V. “Humboldt and an Aesthetic Tradition in Geography.” *The Geographical Review* 71.2 (1981): 127-146.
- Buttimer, A. “Beyond Humboldtian Science and Goethe’s Way of Science: Challenges of Alexander von Humboldt’s Geography.” *Erdkunde* 55.2 (2001): 105-120.
- Corbera Millán, M. “Ciencia, naturaleza y paisaje en Alexander von Humboldt.” *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 64 (2014): 37-64.

- Day, A. *Romanticism*. New York: Routledge, 1996.
- Farinelli, F. "El don de Humboldt: el concepto de paisaje." *Geografía, paisaje e identidad*. Eds. Clara Copeta y Rubén Lois. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009. 43-50.
- Fernández Pérez, J. *Humboldt: el descubrimiento de la naturaleza*. Tres Cantos: Nivola, 2002.
- Hentschel, C. "Alexander von Humboldt's Synthesis of Literature and Science." *Alexander von Humboldt 1769/1969*. Ed. Adolf Meyer-Abich. Bonn: Inter Nationes, 1969. 97-132.
- Honour, H. *Romanticism*. London: Allen Lane, 1979.
- Jiménez, B. *Worldview, Perception and Description of Nature. A Comparative Study on the Onto-epistemological Presuppositions in English Romantic Poetry and the Scientific Prose of Charles Darwin*. San Sebastián: Universidad del País Vasco, 2016.
- Krätz, O. *Alexander von Humboldt: Wissenschaftler, Weltbürger, Revolutionär*. München: Callwey Verlag, 1997.
- Lovejoy, A. O. "On the Discrimination of Romanticisms." *Essays in the History of Ideas*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1948. 228-253.
- Lovejoy, A. O. *The Great Chain of Being*. Cambridge: Harvard University Press, 2001.
- Millán-Zaibert, E. "A 'Romantic' Encounter with Latin America." *Alexander von Humboldt: From the Americas to the Cosmos*. Eds. Raymond Erickson, Mauricio A. Font, and Brian Schwartz. New York: Bildner Center; City University of New York, 2004. 41-56.
- Myers, G. *Writing Biology: Texts in the Social Construction of Scientific Knowledge*. Madison: University of Wisconsin Press, 1990.
- Randall, J. H. *The Making of the Modern Mind: A Survey of the Intellectual Background of the Present Age*. New York: Columbia University Press, 1976.
- Ruston, S. *Romanticism*. London: Continuum, 2007.
- Schelling, F. *La relación de las artes figurativas con la naturaleza*. Trad. Alfonso Castaño Piñán. Buenos Aires: Aguilar, 1980.
- Snow, C. P. *The Two Cultures and the Scientific Revolution*. New York: Cambridge University Press, 1959.
- De Toreinx, F. R. *Histoire du Romantisme en France*. Paris: L. Dureuil, 1829.
- Tuan, Y. *Romantic Geography: In Search of the Sublime Landscape*. Madison: The University of Wisconsin Press, 2013.
- von Humboldt, A. *Relation Historique du Voyage aux Régions Équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799-1804*. 3 vols. Paris: L'imprimerie de Smith, 1814-1825.
- von Humboldt, A. *Cosmos: o ensayo de una descripción física del mundo*. 2 vols. Trad. Francisco Díaz Quintero. Madrid: Establecimiento Tipográfico de D. Ramón Rodríguez de Rivera, 1851.
- von Humboldt, A. „Ansichten der Natur.“ *Studienausgabe*. Bd. v. Hrsg. Hanno Beck. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1987.
- von Humboldt, A. „Kosmos: Entwurf einer Physischen Weltbeschreibung.“ *Studienausgabe*. Bd. VII. Hrsg. Hanno Beck. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1993.

- von Humboldt, A. *Cosmos: ensayo de una descripción física del mundo*. Trads. Bernardo Giner y José de Fuentes. Madrid: CSIC/Catarata, 2011.
- Walls, L. D. "The Birth of the Two Cultures." *Alexander von Humboldt: From the Americas to the Cosmos*. Eds. Raymond Erickson, Mauricio A. Font, and Brian Schwartz. New York: Bildner Center; City University of New York, 2004. 247-258.
- Walls, L. D. "Introducing Humboldt's Cosmos." *Minding Nature* 2.2 (2009a): 3-15.
- Walls, L. D. *The Passage to Cosmos: Alexander von Humboldt and the Shaping of America*. Chicago: The University of Chicago Press, 2009b.
- Wu, D., ed. *Romanticism: An Anthology*. Oxford: Blackwell, 1994.